

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 47 (2020)
Heft: 6

Rubrik: Buzón

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Suiza y su “colonialismo sin colonias”



Muchas empresas suizas que operan a nivel internacional contribuyen, hasta la fecha, a la explotación del hemisferio sur. Creer que Suiza ha llegado a ser uno de los países más ricos del mundo sólo gracias al rudo trabajo de sus ciudadanos es un absurdo. Además, el colonialismo nunca ha dejado de existir. Sólo hemos sustituido a los explotadores blancos por explotadores nativos, más de nuestro gusto. A esos los mantenemos en sus puestos, con dinero y armas.

ERICH GAMBA, BOAC, FILIPINAS

Es realmente increíble que todo un país llegue a desarrollar un sentimiento de culpabilidad por un par de suizos que se beneficiaron del colonialismo y de la esclavitud; y que esa culpa tenga que pagarla ahora gente que nada tuvo que ver con todo eso. Además, quienes reciban una indemnización tampoco tienen que ver con las verdaderas víctimas de aquel entonces. Esto de verdadera moral no tiene nada.

MARKUS ZEHNDER, LOS ÁNGELES, EE.UU.

La historia es el estudio del pasado. Lo que ocurrió entonces correspondía a las normas aceptadas en esa época, no necesariamente a las actuales. Es inaceptable pretender comparar las normas del pasado con las del presente. Sí, lo que ocurrió en el pasado no estuvo bien desde nuestra óptica; pero éas eran las prácticas aceptables en ese momento. ¿Tenemos la culpa de lo que hicieron nuestros ancestros? La respuesta es no, como lo confirmaría cualquier tribunal del mundo. Mientras vivamos nuestras vidas de una manera que nos haga sentirnos orgullosos, sin dañar a los demás ni infringir las leyes actuales, estaremos viviendo correctamente. ¿Quién sabe cómo nos juzgará el futuro?

NORMAN GERSHON, EE.UU.

Deberíamos centrarnos más en el presente: ¿qué tanto se benefician actualmente los países occidentales, incluida Suiza, de la esclavitud? El pasado es el pasado. Deberíamos aprender de él y en base a ello ajustar nuestras acciones presentes. ¿Lo hacemos? ¿Podemos costearnos solos nuestro estilo de vida occidental o estamos viviendo a costillas de otros? Me atrevo a decir que todavía lo hacemos, que la esclavitud todavía existe. Quizá no de manera tan visible como en el pasado, pero con la misma brutalidad que antes. Vivimos en un mundo complicado: el afán de lucro y de poder es un obstáculo que no deja florecer a la humanidad.

ERIK WAELCHLI, SOUTH BEND, EE.UU.

¿Derribar estatuas porque el sistema de valores ha cambiado? Enriquecerse con el tráfico de esclavos es, sin duda alguna, reprobable desde el punto de vista actual. Pero quién sabe, quizás sea reprobable dentro de unos años que el sueldo de un direc-

tor ejecutivo sea cien o mil veces más elevado que el sueldo mínimo. En pocas palabras, quien sea considerado hoy como un héroe, podría ser mañana un explotador o un criminal. Ese cambio de valores podría afectarnos a todos, también a ti y a mí. Por eso me parece que sería más fructífero contextualizar las perspectivas de cada monumento. Para Monsieur De Pury podría colocarse una placa que mencionara, además de su generosidad, el origen de su fortuna.

ANDRE BURKI, PERTH, AUSTRALIA

El 5G divide a Suiza



El ser humano no descansará hasta que lo haya destruido todo. Pero entonces ya será demasiado tarde. El cambio climático nos arrasa y trae consigo problemas que no se pueden resolver con el 5G. El verdadero progreso sólo es posible si el hombre mira más a su interior que al exterior. Pero, ¿quién quiere oír eso? Del silencio surgen nuevas ideas, no de la sed insaciable de información.

IRMA FURRER, BAVIERA, ALEMANIA

Lamento que falte un aspecto importante en el artículo de *Panorama Suizo* sobre el 5G: ¿sí o no a Huawei? Me parece que este punto casi no es objeto de debate en Suiza, a diferencia de lo que ocurre en los países anglosajones. Tratándose de una compañía que procede de un país totalitario, las graves preocupaciones en materia de seguridad que plantea Huawei me parecen al menos parcialmente justificadas.

PATRIK SCHMUKI, ALEMANIA

Desde mi punto de vista son dos los argumentos que deben plantearse. Primero: quienes más se beneficiarán del 5G serán las grandes corporaciones, que recopilarán aún más datos sobre los usuarios. Segundo: ¿deseamos confiar nuestros datos personales y todos nuestros intereses a un Estado totalitario, que incumple sus acuerdos?

CORNELIA BAUMGARTNER, NUEVA ZELANDA

La Brévine, “pequeña Siberia”



Gracias por este lindo paseo por la Siberia suiza. Nací no muy lejos de este pueblo, en 1956, llevando y trayendo la leche de la granja a la lechería. El bise, las ventiscas me hacían perder el camino, pero luego volvía a encontrarlo gracias a los postes de electricidad; mientras tanto, ya tenía las orejas congeladas. No se me cayeron, pero sobre todo no había que tocarlas. Soporté el frío durante muchos años.

BERNARD COLOMB, PLAN TAWAN, TAILANDIA